Pregón 2007

Buenas tardes:

Estimados ciudadanos

Miembros de la Corporación Municipal

Sra. Presidenta

Quiero comenzar ante todo, dando las gracias a la Corporación Municipal de esta Villa y Ciudad de San Andrés Sauces que en la persona de su Presidenta ha tenido la generosidad de invitarme a leer el pregón de las Fiestas en Honor de Nuestra Señora de Montserrat, "las Fiestas de Septiembre", del presente año. Confieso con franqueza, que es para mí un honor y un placer disponer del privilegio de "pregonar" el inicio del programa festivo.

Fiestas de Septiembre, que cuando me ausenté por primera vez de este Municipio, el 14 de Junio del el año 1962 tenían un formato muy diferente del actual, eran más cortas y austeras, duraban tres días: bajamar, barranquito y la calle, responsabilizándose cada uno de los referidos barrios de organizar los eventos correspondientes a su día. Eran unas fechas señaladas en el calendario particular de todos y cada uno de los vecinos de este municipio, hacíamos quinielas varias semanas antes, acerca de la posibilidad de que nos tocara regar alguno de los celemines que se poseían dispersos por todo el territorio. En su programación era obligada la organización de alguna carrera de mulos o caballos que comenzaban sus entrenamientos semanas antes, y que despertaban nuestros sueños infantiles acerca de la posibilidad de si algún día podría ser el jinete. Afortunadamente, a partir de 1966 la fiesta "dejó de ir por barrios" organizándose desde el Ayuntamiento una Comisión de única responsable de toda la organización y con este formato llega hasta la actualidad, con un programa más amplio propio de los tiempos de la "Sociedad del Bienestar".

Quien les habla es uno más del numeroso grupo de los sauceros que tuvimos la oportunidad de realizar estudios superiores y que por exigencias profesionales nos hemos tenido que acomodar a otros lugares. Quisiera utilizar la licencia que se le ofrece al pregonero de elegir, sin ningún tipo de cortapisas, el tema y desarrollo de la labor *de pregonar,* he reflexionado sobre el fenómeno del acceso a la enseñanza superior de los habitantes del municipio, que a falta de cuantificación oficial existe la apreciación general de que la tasa de graduados universitarios de los vecinos de este municipio a partir de la segunda mitad del

siglo pasado, es superior a la media del archipiélago.

Las razones, a mi juicio, de tipo económico-sociales, permiten a partir de los planes de estabilización de 1957 la distribución de los principales recursos generadores de actividad económica, la tierra y el agua, sean los idóneos para que en medio de una economía de subsistencia, alguna familias comiencen a disponer de excedentes que aunque escasos se prioricen hacia la educación de los hijos antes que a comprar otro *celemín*. En este caso, optar por una u otra prioridad es una cuestión de valores que no aparecen de forma espontánea en ninguna colectividad. En Los Sauces a lo largo de todo la primera mitad del siglo pasado tuvimos la fortuna de disponer de personas con la capacidad de generar ilusión y de crear la atmósfera adecuada para que se iniciara la dinámica de que: "si el muchacho valía, había que hacer todos los esfuerzos para que estudiara, incluido vender un celemín si era necesario". De algunas de estas personas hablaremos mas adelante.

Las razones económicas habría que buscarlas en el agua y su régimen de uso y la distribución de la tierra.

El agua en los Sauces; no se puede hablar de este municipio sin referirse a ella, lo ha marcado todo, desde la toponimia, ocupación del territorio, posterior desarrollo de éste y me atrevería a decir que hasta la forma en de ser las gentes. Con respecto a la toponimia: es *adeyahamen* el término con el que la población *aurita* denominaba a la zona que hoy ocupa este municipio significa *"por debajo del agua"*, el topónimo Los Sauces ya Gaspar de Frutuoso en Siglo XVI lo mencionaba " en referencia a la abundancia de este árbol a lo largo de los arroyos". Además, en el pueblo existen: barranco de agua, torna, macho durmiente, etc.

Las aguas de los Sauces y sus tierras fueron adjudicadas a Fernández de Lugo y Pedro de Benavente permaneciendo ambos recursos bajo el control de importantes familias hasta los principios del Siglo XX, éstos eran dueños de los recursos hídricos, pero sin separarlos de la tierra, al contrario de lo que ocurrió en otros lugares. Esta condición es la que permite consolidar a lo largo del siglo XX una gestión comunitaria mediante la cual el agua estaba vinculada a la tierra. Este método ha resultado, pleitos aparte, determinante en la economía saucera. El modelo le confería al agua solo un valor de uso y nunca un valor de cambio, lo que la protegía de maniobras especulativas y evitaba su uso como elemento de dominio.

La consolidación de este sistema no ha estado exenta de polémicas, disputas y pleitos. Pleitos

que han generados tal cantidad de legajos judiciales que, sin riesgo de exagerar, su peso se cuantifica por quintales. Afortunadamente, hoy las aguas son de naturaleza pública adscritas a la zona tradicional de riego y se dispone de embalses con la correspondiente red de distribución que permite regar de forma óptima los cultivos.

Con respecto a la propiedad de la tierra, siguiendo a Batista Medina y Hernández López, hay que esperar a 1911 para que se inicie la liberación de los *censos* y los sauceros comiencen a tener acceso a la propiedad. En la referida fecha el Sindicato de la Hacienda de los Príncipes, propiedad de la familia Massieu, plantea reivindicaciones para liberar las fincas de la citada Hacienda a favor de los censatarios. Se inicia el proceso de redención mediante el pago de 400. 000 Pesetas de la época, que había que pagar en 10 plazos anuales finalizando el 31 de Agosto de 1919, fecha en la cual los sauceros pasan a disponer del pleno derecho a la propiedad.

Creadas las condiciones económicas, el siguiente paso era disponer de la semilla que generara las condiciones socioculturales. Este tipo de semilla no aparece por generación espontánea sino que se va generando a lo largo del siglo XX. Al principio de esta centuria la tasa de analfabetismo era superior al 80%.

Siguiendo a Lorenzo Rodríguez:

"La instrucción primaria en la Isla de La Palma estaba reducida desde la conquista a la que daban gratuitamente los Religiosos Dominicos y Franciscanos en sus conventos respectivos, excepción hecha de la que recibían los hijos de algunas personas pudientes y acomodadas que retribuían a algún sacerdote, o seglar instruido que los educase".

En 1843 no existía en el Municipio ninguna escuela pública funcionando, comenzando a funcionar la primera alrededor de 1850 con 20 plazas para niños y en 1870 se inaugura la primera para niñas, de tal manera que a finales del siglo XIX existían un total de tres escuelas para una población de 2700 habitantes, existiendo el agravante de gran absentismo escolar. Esto da idea del escaso interés por los temas educativos de autoridades y familias, especialmente las más modestas.

Como puntualiza Ferraz Lorenzo:

"Tengamos presente que los niños procedentes de hogares modestos servían de mano de obra

para el mantenimiento de la familia, no permitiendo sus padres que perdieran el tiempo en semejante labor improductiva".

Los primeros años del siglo XX no supusieron grandes cambios con respecto a los recursos educativos siendo necesario esperar al periodo de la Segunda República para que se inicie un verdadero impulso de la enseñanza primaria, lo mismo en sus aspectos cuantitativos como cualitativos.

Paralelamente, algunas personas suplían a modo de pequeños oasis el desierto educativo oficial. Hay que destacar en primer lugar a Don Manuel Guardia Roldan (Barcelona 1866- San Andrés y Sauces 1931) hombre ilustrado que participó de forma activa en numerosas actividades sociales y culturales del municipio erigiéndose en uno de los personajes mas emblemáticos en la historia de San Andrés y Sauces. Entre sus muchas actividades, se dedicó a la enseñanza privada desde 1914 en un local para 20 alumnos, con clases diurnas y nocturnas donde enseñaba Lectura, Escritura, Contabilidad, Gramática, Geografía, Historia, Religión y Educación. La Escuela que recibió reconocimiento oficial en 1923 disponía de ideario, que permito transcribir:

"Esta escuela privada de Primera Enseñanza, que funciona bajo la dirección de D. Manuel Guardia Roldán, tiene por objeto, no solo contribuir eficazmente a la extinción del analfabetismo en este pueblo, sino también inculcar en los alumnos las nobles ideas de moralidad, civismo y laboriosidad necesarias para formar ciudadanos útiles a la Nación"

Merece la pena subrayar la intención recogida en el ideario de *formar ciudadanos* en un mundo donde todos eran súbditos y donde no se llego a conquistar el estatus de ciudadanía tal como lo recogía la Revolución Francesa hasta la aprobación de la Constitución de 1978 si exceptuamos el paréntesis de la Segunda República. Otros personas que ayudaron a suplir el déficit de recursos públicos ocupando roles de maestros particulares fueron Crispiniano de Paz y Simón de Paz.

Don Cándido Marante Expósito (San Andrés y Sauces 1900), "el Maestro Cándido" merece capítulo aparte, dedicó su vida a la enseñanza lo mismo primaria, diurna y nocturna, que secundaria. A él se debe los inicios de la enseñanza secundaria en el municipio allá por los años treinta del pasado siglo, fecha en la que inició la preparación de alumnos para el ingreso y primeros cursos de bachillerato. Su labor incluía persuadir y convencer la familia del alumno de sus excelencias académicas y por tanto inducir a los padres a que "pusieran al chico a estudiar". Su labor de pionero la continuó con la fundación de la

Academia de Montserrat lo que facilitó que se pudieran cursar como alumno libre Bachillerato elemental y Magisterio. La Academia de Montserrat dio lugar a la creación del Colegio Libre Adoptado en 1966, hay que esperar a 1977 que se cree el Instituto de Nacional de Bachillerato, que inició su andadura en 1980 llevando a propuesta del Ayuntamiento el nombre de "Cándido Marante Expósito". La disponibilidad de Instituto de Bachillerato junto a las políticas de Becas da lugar a que el acceso a la enseñanza superior se vea claramente facilitado.

Los habitantes de este municipio a largo de varias generaciones han sido capaces de generar recursos para acceder a la propiedad de tierra y transformarla, aquí se ha roturado lo no roturable, quiero decir que se han hecho "canteros" en algunas laderas en los que las dimensiones de la altura de la pared es superior al ancho de los mismos. Además, si disponían de algún excedente económico, la inversión en conocimiento era una prioridad, convencidos de que les ayudaría a ser más libres.

Ningún tiempo pasado fue mejor, pero en ocasiones la mirada a nuestra historia

Nos puede hacer descubrir valores que nos permiten afrontar el futuro, valores como el esfuerzo y la perseverancia que tanto han ayudado nuestros paisanos.

No quisiera finalizar sin felicitarnos por disponer de un nuevo icono para esta Villa y Ciudad como es el Puente de los Tilos, magna obra de ingeniería, que acorta distancias metiendo a los vecinos de Las Lomadas en la Plaza y que le hubiera ahorrado al primer Obispo que nos visitó, Don Juan Arcaloras la frase de *"eran barrancos horrendos y horripilantes"*. Pero además, el puente ha permitido generar un paseo en la antigua carretera general que es el mejor "circuito del colesterol que conozco".

Muchas gracias por su generosidad y que empiecen las fiestas.

J. Norberto Batista López,

Septiembre de 2007